

Mujeres: iguales, pero diferentes

Norma Sánchez



Veinticinco años, todo un mundo por delante, mi primera oportunidad de trabajar, fui afortunada.

Mi primera comisión a un estado maravilloso, Chiapas, con un mosaico de tradiciones, gente, flora, fauna y un sin fin de cosas muy interesantes.

Llegamos por la madrugada al municipio de Palenque, ya que el viaje por carretera fue largo y cansado, el clima se sentía húmedo, rico, se escuchaba el cantar de las chicharras y el ladrar de uno que otro perro.

Nos dispusimos a dormir, ya que nos esperaba una larga jornada, tendríamos que visitar varias localidades. Nuestro objetivo: apoyar al personal de ese municipio para

atender a la población beneficiaria del Programa de Educación, Salud y Alimentación, organizando a la gente e indicándoles qué deberían presentar para recibir su apoyo, en ese entonces consistía de \$115.

Sonó el despertador, cuarto para las seis; me levanto y miro por la ventana, es una vista espléndida, es un amanecer fresco, los rayos del sol naciente tocan cuidadosamente los techos de algunas casas. Parvadas de pájaros cantan en un bullicio esplendoroso, teniendo como recinto un parque enfrente de mi habitación, es hermoso este lugar...

Tomamos carretera a una localidad cercana de la cabecera municipal, eran ocho treinta, el sol ya es inclemente, el calor se comienza a



Foto de Daniel Correa



Foto de Mario Palacios



Foto de Rotmi Enciso



Foto de Rotmi Enciso

sentir asfixiante. Llegamos a la comunidad llamada Aguazul, la gente ya nos está esperando, en su mayoría mujeres, muchas de ellas llevan de tres a cuatro niños, en escalerita y aparte embarazadas, anémicas, maltratadas, con paño muy oscuro en su mejillas, llevan una toalla para secarse el sudor o atajarse del sol, las más pudientes llevan una sombrilla vieja, con los fierros safados.

Me pongo a platicar con una de ellas, tiene dos niños de dos y tres años, además lleva un niño de meses en sus brazos, está muy delgada, los pómulos del rostro los tiene muy marcados, su color en vez de ser moreno parece amarillo transparente, sus manos son muy delgadas, casi esqueléticas, tal pareciera como si fuera a desarmarse por cargar a su hijo.

Le pregunto que para qué utiliza el dinero que recibe, me responde que ella no cuenta con ese dinero, ya que en cuanto llega a su casa su esposo se lo pide para ir a comprar "Jaguar", qué es eso, le pregunté, es aguardiente. Le digo que por qué se lo da, me responde que si no lo hace le va "pior", ya que se la "suenan", así

que más vale dárselo, al final le pregunto cuántos años tiene y me responde: "veinte", quedo asombrada, pareciera como si tuviera cuarenta!!!, me despido de ella y me pongo a pensar: qué vida ha llevado esta pobre mujer, sin oportunidades, sin educación, mal alimentada, atendida a lo que le dé el hombre.

Es triste ver lo contrastante de ese estado, tan rico en recursos, tan bello y tan pobre a la vez, ver que su gente está padeciendo miseria y en todos los sentidos de la palabra y que esa miseria se traduce más fuertemente en las mujeres.

Debido a su cultura, son ellas las que padecen más, relegadas a simples objetos, ignoradas, maltratadas y hasta vendidas, sacrificándose ellas para darle de comer a sus hijos y al marido, no tienen muchas veces acceso a una educación, siendo su vida así por siempre...

Iba muy contenta, esperando disfrutar la belleza de Palenque, pero me topé con un muro frío, con miradas vacías que pedían a gritos ser vistas, y volví a pensar, "soy muy afortunada"...